

NUEVA ÉPOCA No. 32

Noviembre 2017

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

EL TOPIL

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**



Reconstrucción Y OLVIDO

LA RECONSTRUCCIÓN

Víctor Leonel

**INCERTIDUMBRE
Y DESCONFIANZA
EN EL ISTMO**

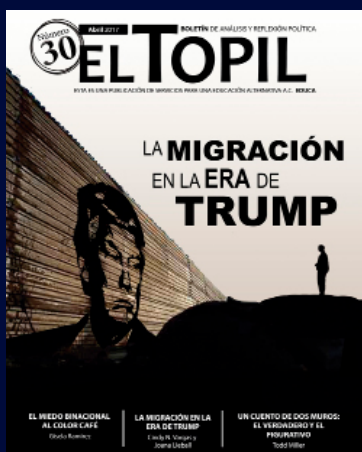
Rocío Flores

**RECONSTRUCCIÓN
DE OLVIDO**

Rodrigo Islas

**DESPUÉS DEL
TERREMOTO**

REDECOM -
CDH Tepeyac



DIRECTORIO

EL TOPII ES UNA PUBLICACIÓN DE
SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN
ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.
Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050
Oaxaca, Oaxaca, México.
Tel. (951) 513 60 23.
contacto@educaoaxaca.org
www.educaoaxaca.org
www.pasodelareina.org
www.edefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo solidario
de **Pan para el Mundo**

LAS IMÁGENES FUERON TOMADAS DE
INTERNET Y PERTENECEN A SU AUTOR

EDITORIAL

A más de dos meses de los sismos de septiembre aún no se logra tener un diagnóstico preciso de los daños causados por estos fenómenos naturales. Lo que si sabemos es el uso político que han hecho de la devastación los diversos actores y servidores públicos. También la oportunidad que se ha abierto para los grandes inversionistas de la construcción.

¿Qué viene después de la tragedia? La reconstrucción se puede observar en tres dimensiones: La reconstrucción material, levantar las casas, las escuelas, los hospitales, los centros de trabajo; la reconstrucción social y comunitaria, reconstruir el tejido social dañado, la autoorganización de la gente; y una tercera dimensión muy importante, sin justicia y sin un uso transparente de los recursos no podemos hablar de reconstrucción.

Para este diálogo hemos invitado a agudos observadores y observadoras de este fenómeno en sus múltiples dimensiones. **Víctor Leonel** nos propone esta reflexión: *"Han transcurrido más de dos meses tras los sismos del 7 y 19 de septiembre y los cientos de réplicas. La emergencia, sin embargo, continúa en muchas de las comunidades afectadas. En Oaxaca, en el Istmo de Tehuantepec, decenas de miles de personas viven en la intemperie; han enfrentado así, lluvias y fuertes vientos. En otros lugares más alejados, la ayuda fluye a cuentagotas"*.

Rocío Flores, hace un recuento de las demandas: *"El desinterés de las autoridades y la falta de claridad en la distribución de las tarjetas que el gobierno prometió para la reconstrucción, han generado inconformidades, reclamos y más recientemente manifestaciones y bloqueos carreteros"*.

Rodrigo Islas, formula la siguiente crítica: *"Alejandro Murat Hinojosa ya no habla de Reconstrucción. Solo enuncia una y otra vez el promisorio futuro del estado de Oaxaca donde todos los oaxaqueños estamos incluidos. Menos esos más de 120 mil que jamás mencionará"*.

El Centro de Derechos Humanos Tepeyec, cercano a la tragedia señala: *"Así, las mujeres y los hombres van de consternación en consternación al descubrirse ignorados por un sistema que sólo los toma en cuenta como moneda de cambio para lucrar con su desgracia"*.

Iniciamos esta reflexión que ahonda sobre la reconstrucción desde un enfoque ciudadano y el olvido gubernamental frente a la tragedia.

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA



La Reconstrucción

Víctor Leonel Juan Martínez
Grupo Plural CIESAS



El silencio es el ruido más fuerte, quizás el más fuerte de los ruidos”, decía el jazzista estadounidense Miles David. Y en la reciente tragedia mexicana tras los sismos de septiembre, el silencio ha jugado y mantiene un importante papel. Porque, hay de silencios a silencios.

Las imágenes de los puños en alto dieron la vuelta al mundo. Hombres y mujeres que solidariamente buscaban señales de vida, entre escombros de edificios derruidos por el sismo en la ciudad de México, alzaban las manos cerradas para pedir silencio. Lo hacían para poder escuchar, detectar cualquier señal de vida, y, con ello, construir las alternativas para acceder, sortear los obstáculos y llegar a donde los sobrevivientes del sismo. Era el silencio necesario

El actuar gubernamental ha ido de la sorpresa al desorden... La emergencia no ha cesado y, sin embargo, es tiempo de ponerse a trabajar sobre la etapa que sigue: la reconstrucción.

para encontrar vida. Era también la expresión de solidaridad y esperanza. Es también símbolo de una ensordecedora protesta contra el pasmo gubernamental.

Han transcurrido más de dos meses tras los sismos del 7 y 19 de septiembre y los cientos de réplicas. La emergencia, sin embargo, continúa en muchas de las comunidades afectadas. En Oaxaca, en el Istmo de Tehuantepec, decenas de miles de personas viven en la intemperie; han enfrentado así, lluvias y fuertes

vientos. En otros lugares más alejados, la ayuda fluye a cuentagotas.

El actuar gubernamental ha ido de la sorpresa al

desorden, y mostrado una pobre visión, su debilidad institucional y la ausencia de planeación. La clase política, en general, ha sido mezquina, dando un uso electoral a la ayuda; aprovechando la coyuntura con posiciones demagógicas; e incapaz de articular una propuesta seria para lo que sigue. Es el silencio que ignora, que excluye, que no da cuentas.

La emergencia no ha cesado y, sin embargo, es tiempo de ponerse a trabajar sobre la etapa que sigue: la reconstrucción.

La respuesta activa, generosa, la ha dado la sociedad mexicana y, ha tenido también una solidaridad de la comunidad internacional. Recursos de la iniciativa privada, de la sociedad civil, de aportes internacionales, de millones de mexicanas y mexicanos, fluyen con generosidad. Una muestra de que, en la emergencia y el desastre, el pueblo mexicano es capaz de responder solidaria y rápidamente.

Sin embargo, esta multiplicidad de esfuerzos puede caer en el vacío si se hace en el desorden, sin organización ni planeación. Las buenas intenciones y la generosidad pueden quedarse en eso o, peor, en uso partidista, en corrupción, en una farsa.

En la etapa de la reconstrucción, las acciones gubernamentales se han centrado en la rehabilitación o edificación de viviendas; para ello han destinado recursos que van de los 15 mil pesos a quienes les fueron dañadas parcialmente y de 120 mil, a quienes enfrentan su pérdida total. Sin embargo, no hay planeación

sobre cómo impactará en el paisaje urbano esta medida; es evidente la debilidad de la propuesta al no ir acompañada de otras acciones que atiendan la integralidad de la reconstrucción; y es notoria la insuficiencia de los recursos otorgados.

Y es que la reconstrucción no puede ser un tema de censar viviendas dañadas, derruir las que el sismo no colapsó, y erigir nuevas casas. La reconstrucción de la infraestructura física y habitacional es importante, pero no es lo único.

La reconstrucción tiene que ser vista como parte de un proceso social, político, económico y cultural de lar-

go aliento. Por ello, es necesario tener un diagnóstico, una planeación y una organización que contemple, cuando menos, los siguientes ejes:

a. La reconstrucción debe partir de una definición de política pública.

En algunos lugares, como Juchitán e Ixtaltepec, de las comunidades más dañadas en el Istmo, la descomposición política y social, la inseguridad, violencia y presencia de la delincuencia, es anterior al sismo. Por eso, la reconstrucción no puede hacerse sin considerar cómo atender estos problemas. No es pues, edificar casas nuevas para vivir con los mismos o peores problemas que antes.

...La reconstrucción de la infraestructura física y habitacional es importante, pero no es lo único... tiene que ser vista como parte de un proceso social, político, económico y cultural de largo aliento. Por ello, es necesario tener un diagnóstico, una planeación y una organización.



b. La reconstrucción es una oportunidad para la redefinición del espacio público. En muchas de estas comunidades el espacio se ha reducido por la inseguridad, la ausencia de políticas públicas, la privatización, etcétera. No se puede, por tanto, caer en tentaciones autoritarias en que sólo el gobierno, o la iniciativa privada o los partidos o algunas organizaciones, se apropie y pretenda definir las formas de rehabilitar lo derruido. Por eso, este proceso implicaría recuperar para todos, lo que es de todos.

c. La reconstrucción debe tener pertinencia cultural. No es lo mismo atender y reconstruir los espacios colapsados en una metrópoli como la ciudad de México, que en una ciudad como Juchitán. Ni tampoco puede hacerse de la misma manera en los pueblos Ikoods de San Mateo, San Dionisio y Santa María del Mar, que en la región Mixe o entre los zapotecas de la Sierra Juárez. El paisaje urbano tradicional, tiene tras sí una cultura, una relación con el tiempo, el clima, el suelo, la naturaleza, el tejido comunitario, que habría que recuperar.

d. El manejo de los recursos destinados o aportados para la reconstrucción, sean públicos, privados o de aportaciones de la sociedad, deben manejarse con absoluta transparencia. Toda la información debe abrirse a la vigilancia pública y a la colaboración de la sociedad civil.

Reconstruir, es más complejo que edificar viviendas o entregar apoyos para su construcción; por eso es importante tener una definición clara del rumbo que habrá de tomar. Desafortunadamente hay más problemas en el horizonte: estamos en víspera de elecciones federales y locales; es el último tramo del sexenio presidencial; hay antecedentes de opacidad en el manejo de recursos



...Desafortunadamente hay más problemas en el horizonte: estamos en víspera de elecciones... hay antecedentes de opacidad en el manejo de recursos... De esas razones nace la iniciativa del Movimiento Nacional Nosotrxs, de establecer un Fondo Único de Reconstrucción Nacional...

del Fondo Nacional de Desastres, entre otros.

De esas razones nace la iniciativa del Movimiento Nacional Nosotrxs, de establecer un Fondo Único de Reconstrucción Nacional, con reconocimiento público y la más absoluta transparencia, que coordine todas las tareas, mediante un fideicomiso público —creado por decreto presidencial—, con plenas facultades de actuación, en el que se depositen todas las aportaciones internacionales, bancarias, partidarias, sociales y privada; con un comité técnico que debe convocar a la participación de esos sectores y dotarles de los medios para vigilar y sancionar los planes, proyectos y acciones derivadas del fideicomiso. Y debe dirigirse por un cuerpo de profesionales de probada experiencia administrativa, indiscutible autoridad moral y sin filiaciones partidarias. La iniciativa

completa puede verse (y suscribirse) en: www.nosotrxs.org/causas/reconstruccion_nacional/

La reconstrucción es oportunidad de mostrar la capacidad de la sociedad mexicana y oaxaqueña, de construir colectivamente y recuperar el espacio público. Es el reto que enfrentan gobiernos y partidos, de estar a la altura de lo que el país requiere, con una visión de Estado que supere el cortoplacismo de las próximas elecciones.

El silencio guardado para escuchar signos vitales, debe tornarse ahora en el que permita reflexionar y planear; el silencio que los voluntarios guardaron para apoyar, debe convertirse ahora en la exigencia fuerte, en la voz que estalla exigiendo que la reconstrucción se realice con transparencia, en clave democrática y con justicia social. 

Incertidumbre y desconfianza en el Istmo dos meses después del terremoto

Rocío Flores
Oaxaca Media

El viento sopla en el Istmo, después de dos meses del terremoto del 7 de septiembre y los sismos del 19 y 23 que agudizaron el impacto en esa región, persiste la incertidumbre y el reclamo a las autoridades.

Miles de réplicas sucedieron a este temblor, el de mayor intensidad en los últimos cien años en México, luego vino la lluvia y finalmente –con la llegada de Todos Santos o Día de Muertos– el viento.

En ese tiempo, la gente del Istmo vivió el duelo aún en la tragedia. Muchas familias vivían aún en las calles otras o iniciaron una vida de refugiados con sus familiares.

Hoy, se escucha en la radio o lee en los periódicos que el Istmo de Tehuantepec está en un proceso de reconstrucción, pero no hay tal. La gente vuelve a su hogar por los fuertes vientos que ya azotan en la región, en medio de escombros, puertas y paredes maltrechas de

donde penden algunos recuerdos, a pesar del riesgo se reinstalan en los patios de lo que fue su hogar.

Desconfianza, desazón

Aunque el gobernador del estado, Alejandro Murat Hinojosa, anunció en su primer informe de gobierno que ha desplegado los recursos humanos, materiales y económicos necesarios, para la reconstrucción de las viviendas de esa región y la reactivación económica, la exigencia de los pueblos contradice el discurso oficial.

El reclamo es unánime, piden que la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) realice un nuevo censo para las casas que no fueron contabilizadas, además exigen a las autoridades de los distintos niveles de gobierno transparencia en el uso de los recursos.

Hoy, se escucha en la radio o lee en los periódicos que el Istmo de Tehuantepec está en un proceso de reconstrucción, pero no hay tal.



El desinterés de las autoridades y la falta de claridad en la distribución de las tarjetas que el gobierno prometió para la reconstrucción, han generado inconformidades, reclamos y más recientemente manifestaciones y bloqueos carreteros.

El presidente de la república Enrique Peña Nieto y el gobernador Alejandro Murat Hinojosa prometieron tarjetas con 120 mil pesos, que finalmente han otorgado en plazos, en tarjetas electrónicas del Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi) y en cientos de casos, sin fondos, vacías.

Para quienes decidieron comenzar la reconstrucción, el dinero resulta insuficiente, debido a que, entre otras cosas, se han elevado los costos de los materiales de construcción en la región.

También persiste el reclamo por la falta de atención a las escuelas, lo que ha obligado a madres y padres de familia a organizar jornadas de tequio para remoción de escombros o para habilitar aulas provisionales en patios, casas u otros espacios públicos.

La gente en el Istmo comenta el abandono de las autoridades, como en la población ikoots, San Dionisio del Mar, donde señalan que desde el recuento de los daños las autoridades lo hicieron de manera “selectiva”.

De esa comunidad mareña reportan que hay casas sin folios, viviendas que han sido clasificadas como daño parcial aunque se trata de daño total, tarjetas que fueron entregadas sin folios, viviendas demolidas a pesar de que a sus dueños les fueron entregadas tarjetas por daños parciales con fondos de 15 mil pesos, entre otras irregularidades.



La gente en el Istmo comenta el abandono de las autoridades... desde el recuento de los daños lo hicieron de manera “selectiva”... hay casas sin folios, viviendas clasificadas como daño parcial aunque se trata de daño total, viviendas demolidas a pesar de que a sus dueños les fueron entregadas tarjetas por daños parciales con fondos de 15 mil pesos, entre otras irregularidades.

Dos meses después de la muerte de más de 85 personas, según reportes oficiales, y de las afectaciones en 50 mil viviendas, según informes de la Sedatu, además de los daños en edificios públicos, templos, escuelas y mercados, la región continúa entre escombros.

El gobierno federal destinó a través de la Secretaría de Hacienda 3 mil 600 millones de pesos para la reconstrucción de Oaxaca, mientras que el Congreso local autorizó al gobierno estatal un crédito de mil 200 millones de pesos para el Fon-

do Nacional de Desastres (Fonden), en beneficio de las familias damnificadas, sin embargo, hasta ahora, no hay información oficial clara sobre el presupuesto total o la manera que se distribuirá.

Tampoco hay un reporte oficial sobre las donaciones de gobiernos, instituciones

privadas, nacionales o extranjeras destinados a la reconstrucción de las zonas afectadas por los sismos.

Lo que está latente, es la desconfianza y la inconformidad de los habitantes, quienes a través de colectivos, organizaciones o grupos de vecinos, han asumido que la reconstrucción de sus viviendas, de su entorno y de su identidad depende de ellos y de su comunidad. Mientras que los gobiernos se alistan para el nuevo proceso electoral.



Reconstrucción de olvido

Rodrigo Islas Brito

Tres Grados

Alejandro Murat Hinojosa ya no habla de Reconstrucción. Sólo enuncia una y otra vez el promisorio futuro del estado de Oaxaca donde todos los oaxaqueños estamos incluidos. Menos esos más de 120 mil que jamás mencionará.

Es su primer informe de gobierno y el político nacido en el Estado de México informa que en el estado está por venir la pura jauja. Un tren transístmico a licitar para el 2018 y la consagración de las empresas eólicas transnacionales como impulsoras absolutas de la economía de una entidad sobre la que el hijo de José Murat Casab, ha dejado claro ya que su prioridad ha sido el empezar a cimentarle un piso “de desarrollo”. Aunque el piso se haya reventado desde adentro.

Solo hasta al final hablara un poco del Oaxaca real, de ese que después de la noche del siete de septiembre gracias a un terremoto de 8.2 grados terminó por ser develado en su verdadero rostro de miseria. Con sesenta mil casas caídas, con 82 personas fallecidas, con lo que primero su gobierno manejó como 800 mil damnificados viviendo en patios, calles y refugios, y que hoy ha aterrizado en 120 mil. Con una región entera llamada Istmo de Tehuantepec convertida en un enorme campo de refugiados.

“Oaxaca está de pie y sigue adelante”, dice el gober pero no abunda sobre dónde y en que están fundamenta-

El mismo día en el que Murat decía en su informe que mucha gente en el Istmo ha perdido sus historias y sus recuerdos... el director de Bansefi presentaba una denuncia penal sobre los 57 casos de presunta clonación de tarjetas de débito de afectados por los sismos... por un perjuicio económico de medio millón de pesos...



dos sus buenos deseos. Tan solo un día después de su informe habitantes de la siniestrada Comitancillo han hecho pública su denuncia de que han sido amenazados al ritmo de “levantón o plomo” por denunciar irregularidades en los procesos para llevar a cabo el padrón de afectados, así como la existencia de clonación y decomiso de autoridades regionales en lo referente a sus tarjetas de apoyo para reconstrucción provenientes del Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI).

El mismo día en el que un Murat dueño del micrófono en un salón de Centro de Convenciones, cual gurú de autoayuda, decía en su informe que mucha gente en el Istmo ha perdido sus historias y sus recuerdos (verdad de vida a la que se ha referido una y otra vez sobre lo sucedido en el Istmo cuando llega el momento de hablar de políticas públicas para enfrentar la tragedia) el director de Bansefi, Virgilio Andrade presentaba una denuncia penal sobre los 57 casos de presunta clo-

nación de tarjetas de débito de afectados por los sismos de septiembre en Oaxaca y Chiapas, por un perjuicio económico de medio millón de pesos (de los 1,400 millones que ya se han entregado) provenientes del Fondo Nacional de Desastres (FONDEN), detallando que la mayor parte de los casos se registraron en la zona de Ixtepec, en Oaxaca, así como en Cintalapa, Tapachula y Tonalá, en Chiapas.

Andrade declaró también que a la fecha se han entregado 82 mil tarjetas, con lo que consideró que prácticamente se ha concluido el proceso en Oaxaca para darles a los damnificados por los sismos del siete, 19 y 23 de septiembre y las más de seis mil replicas, las tarjetas monedero que proporcionarían 120 mil pesos a aquellos que perdieron la totalidad de su vivienda para reconstruirla, y 15 mil pesos para quienes sufrieron un daño parcial de la misma.

Desde que el presidente de la República Enrique Peña Nieto anunciara desde octubre pasado que estas dos cantidades, serían las piedras focales sobre las que se iniciaría el tan anunciado proceso de Reconstrucción de los 41 municipios del estado reportados como zona de desastre, las predicciones estuvieron muy lejos de ser halagüeñas.

En términos reales 120 mil pesos no alcanzan ni para concluir satisfactoriamente el colado de un solo cuarto a lo que **había que sumar que los empresarios materialistas llegaron hasta triplicar los costos de sus mercancías en la región del Istmo** ante la diáfana claridad de un mercado salvaje, abierto y sediento.

También se empezaron a multiplicar los informes de que en una zona tan políticamente atomizada y de una tradición clientelar irreductible donde cada líder político surgido de las



***Andrade declaró que se han entregado 82 mil tarjetas monedero que proporcionan 120 pesos a aquellos que perdieron la totalidad de su vivienda para reconstruirla...
...en términos reales, no alcanzan ni para concluir satisfactoriamente el colado de un solo cuarto...***

filas de la omnipresente Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo de Tehuantepec (COCEI) tiene consigo su propia colonia y su propia línea de mototaxis, las tarjetas de Bansefi se convirtieron premonitoriamente en utensilios de presión y marrullería política.

También fueron motivo para que funcionarios y autoridades beneficiaran en las listas de damnificados levantados por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) a familiares, adeptos a sus intereses políticos y hasta a ellos mismos, dando de alta como propiedades siniestradas a casas en las que nunca vivieron o que simplemente no existían. A lo que habría que sumar testi-

monios de damnificados que se quejaban amargamente de que cuando la SEDATU pasó a su casa en ruinas mostrándose de acuerdo con ellos en que lo suyo se trataba de una pérdida total, aparecieron reclasificados después a la hora de recibir la ayuda apenas como una pérdida parcial.

Existen también testimonios de damnificados que describen como fueron asaltados a la entrada del banco cuando fueron a cobrar sus apoyos, sin que aparentemente nadie más que los funcionarios que se las proporcionaron supieran sobre esas fechas y lugares de retiro. Esto en un Istmo que ya contaba en sus calles con los rondines del Ejército Mexicano meses antes del siete de septiembre y la llegada del plan DN-III, gracias a una inseguridad rampante y un influjo del crimen organizado de escalada brutal, en la que por lo menos tres personas eran ejecutadas por sujetos que viajaban en motocicleta al estilo colombiano.

Se dan cita también las historias sobre afectados que se han gastado esos 120 mil pesos en otras cosas mucho más mundanas que reconstruir su casa a un sólo cuarto en la que duermen hasta cinco personas, ante la certeza de que si no habrá techo seguro para sus cabezas por lo menos lo habrá para sus fiestas.

Un gran porcentaje de aquellos a los que su casa se les ha cuarteado y se les sigue cuarteando han preferido enfocar sus quince mil pesos de apoyo en la búsqueda de nuevos horizontes en otras ciudades de estados cercanos como Veracruz y Puebla.

Con todos estos elementos (sumándole aquellas aulas temporales para alumnos de escuelas derrumbadas cuya puesta en pie a pesar de múltiples banderazos no termina de arrancar y que fueron tiradas nada más porque se le coló el chiflón), que describen los nulos o escasos resultados dejados por una envejecida política pública para recons-

truir una zona de desastre, a la que en realidad al parecer nunca ha tenido la verdadera intención de tomarle el pulso, ¿se puede empezar a hablar ya de que la tan mentada RECONSTRUCCIÓN (sí, con mayúsculas) del Istmo siniestrado empieza a sonar a mito?

Por lo pronto en el Alejandro Murat del pasado 16 de noviembre, en su primer informe de gobierno, la palabra Reconstrucción ni siquiera apareció. No podía hacerlo en ese triunfalismo de aquí a todos nos va a ir de poca madre que envolvieron los aplausos de sus amigos, empleados, partidarios y señora esposa. No podía hacerlo en el Oaxaca donde la tierra ha estallado desde sus entrañas para volver al pobre todavía más

pobre. No podía hacerlo en esto que llamamos realidad, porque en la realidad, en Oaxaca no se está reconstruyendo nada.

Lo que se cayó el pasado siete de septiembre en Oaxaca bajo las garras de un sismo de 8.2 grados fueron algo más que las sesenta mil casas que reportan las cifras oficiales.

El gobernador de Oaxaca Alejandro Murat Hinojosa dio a entender en el primer informe de labores de su administración que el estado que dirige va viento en popa hacia el PRI-greso.



Un gran porcentaje de aquellos a los que su casa se les ha cuarteado y se les sigue cuarteando han preferido enfocar sus quince mil pesos de apoyo en la búsqueda de nuevos horizontes en otras ciudades de estados cercanos...



Después del Terremoto: Acciones, omisiones y maniobras del Gobierno en el Istmo de Tehuantepec

Centro de Derechos Humanos Tepeyac

Red de Defensoras y Defensores Comunitarios de los Pueblos de Oaxaca.



El parteaguas que se ha establecido a partir de los sismos que han afectado el Istmo de Tehuantepec se ha tornado en una realidad que lastima no sólo a las comunidades, sino a los que somos testigos del viacrucis en el que se ha tornado ser parte de las estadísticas de damnificados. Para la mayoría de la población del Istmo de Tehuantepec hay un antes y un después del siete de septiembre. Antes, la vida transcurría dentro de la cotidianidad, la gente, a pesar de

En medio de todos los inconvenientes a los que se tienen que enfrentar... ahora, las tensiones se trasladan para acceder a los recursos públicos... se enfrentan cara a cara contra la indiferencia y el abuso...

las dinámicas complejas en las que han visto envueltos sus modos de vida, se han esforzado por no dejarse avasallar por la difícil realidad que los rodea. Desde el sismo, las actividades económicas y culturales prácticamente se han detenido. A poco más de dos meses, la gente aspira a algo de tranquilidad.

Hacer un recuento significa volver los ojos hacia las acciones y omisiones que por años han alimentado

dinámicas de exclusión de las comunidades originarias, pero que por la situación que permea, se han exacerbado. En medio de todos los inconvenientes a los que se tienen que enfrentar dentro de sus espacios de sobrevivencia, ahora, las tensiones se trasladan para acceder a los recursos públicos en el afán de recuperar

algo de la cotidianidad perdida. En este calvario se enfrentan cara a cara contra la indiferencia y el abuso ante escenarios y personas insensibles que representan otros intereses.

La violencia institucional ejercida sobre las comunidades afectadas inicia desde el cuestionamiento a sus modos de vida. Dentro del censo que permite acceder al folio que a la vez permite acceder al recurso destinado por el Fonden para la reconstrucción, no son consideradas las casas construidas de manera tradicional y con materiales propios de la región que reflejan en su contorno la manera como los pueblos han articulado sus formas de vida alrededor del espacio que significa la casa. En San Mateo del Mar, las casas siniestradas construidas de carrizo y palma no fueron consideradas como damnificadas a pesar de que las familias llevan más de dos meses sobreviviendo bajo lonas de plástico, que además, cabe el apunte, es un área donde el viento golpea de manera intensa durante siete meses.

Así, las mujeres y los hombres van de consternación en consternación al descubrirse ignorados por un sistema que sólo los toma en cuenta como moneda de cambio para lucrarse con su desgracia. El primer censo posterior al siete de septiembre arrojó un aproximado de afectados, sin embargo, el número y la intensidad de réplicas ha provocado que las viviendas que en un primer momento no mostraron daños, ahora presentan averías estructurales que impiden que las familias puedan habitarlas. Al duelo que han vivido las familias de los pueblos del istmo por la pérdida de sus familiares, se ha sumado la imposibilidad de cumplir con sus rituales, no hay espacios para el luto si todo está reducido a escombros, si no se tiene la certeza de que ese espacio vacío volverá a albergar alegría.

...La violencia institucional ejercida sobre las comunidades afectadas inicia desde el cuestionamiento a sus modos de vida... La dinámica generada por el gobierno pareciera más una maniobra para enriquecer y beneficiar a las empresas...



Las categorías institucionales en las que se dividen los daños son tres: daño total, que presenta la totalidad de pérdida del inmueble, el daño parcial habitable, que significa que la casa presenta daños pero que puede seguirse habitando y que es susceptible de reparación, y el daño parcial inhabitable, que se traduce en que la vivienda no es pérdida total pero que por daños en su estructura, no se puede habitar por

el riesgo que presenta. La dinámica generada por el gobierno pareciera más una maniobra para enriquecer y beneficiar a las empresas, que una propuesta que garantice el artículo cuarto de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, que dice que toda familia tiene derecho a disfrutar de vivienda digna y decorosa, y que la ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo. La ley

de vivienda establece en el artículo 2 que se considera vivienda digna y decorosa la que cumpla con las disposiciones jurídicas aplicables en materia de asentamientos humanos y construcción, salubridad, cuenta con espacios habitables y auxiliares,



así como los servicios básicos y brinde a sus ocupantes seguridad jurídica en cuanto a su propiedad o legítima posesión, y contemple criterios para la prevención de desastres y la protección física de sus ocupantes ante los elementos naturales potencialmente agresivos. En la observación general número cuatro del Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales, precisa el contenido de este derecho y dentro de **las siete características necesarias para que una vivienda sea adecuada**, menciona la adecuación cultural como la manera en la que se construye la vivienda, los materiales empleados y las políticas que la apoyan **deben tomar en cuenta y respetar la identidad cultural de las personas que la habitan y los diferentes tipos de vivienda que pueden existir** (La Defensa de los Derechos Humanos Frente a Proyectos de Despojo. Manual p. 80-82).

No sorprende que estas dinámicas institucionales que pareciera que tienen la intención de beneficiar sólo a las empresas que no están tomando en cuenta elementos del contexto de las comunidades, como el tipo de suelo, el clima y las condiciones geográficas para plantear proyectos y modelos constructivos. Se pretenden establecer modelos de vivienda que rompen totalmente no sólo con el paisaje, sino que imposibilita los modos de reproducción cultural de los pueblos, puesto que la unidad

familiar parte de otros referentes y tiene otra lógica en los pueblos originarios. Donde había casas amplias y frescas pretenden imponer espacios mínimos y de materiales inadecuados que además no garantizan la seguridad de las familias al no presentar medidas de seguridad en la construcción. Estos modelos serios se vuelven jaulas que pretenden ajustar, en un solo molde, una diversidad de situaciones y expresiones culturales. Se entrega un folio por la casa, en todo caso hay que ponderar de que ciento veinte mil pesos no es suficiente para reconstruir las viviendas en sus dimensiones originales.

Desde la propuesta institucional de reconstrucción, se han generado listas de proveedores y constructoras donde sólo puede hacerse el pago con estas tarjetas. No se han considerado incluir a pequeños productores de material tradicional como el ladrillo y la teja, lo que representaría el reactivamiento de la economía de la zona, además de representar un mejor rendimiento de los recursos destinados para la reconstrucción de las viviendas, ya que la diferencia de precios es significativa con respecto a las casa de constructoras establecidas, que además de elevar precios ante la creciente demanda, han generado especulación frente al desabasto y el tiempo para disponer de los recursos en las tarjetas, diciéndole a la gente que sólo cuenta con cuatro meses para construir, cuando la Conavi ha declarado que el recurso estará disponible hasta por tres años a la fecha del primer depósito. El condicionamiento de la entrega de folios sólo si la vivienda ha sido demolida sin un dictamen que permita conocer porqué presentó fallos y cómo pueden prevenirse en su reconstrucción, es otra de las maneras de coartar la decisión de la gente que tiene la intención de reparar sus viviendas.

...Donde había casas amplias y frescas pretenden imponer espacios mínimos y de materiales inadecuados que no garantizan la seguridad de las familias... Desde la propuesta institucional... se han generado listas de proveedores y constructoras donde sólo puede hacerse el pago con estas tarjetas. No se han considerado incluir a pequeños productores de material tradicional... lo que representaría el reactivamiento de la economía de la zona...



Dentro de lo que parece más una nueva versión de las antiguas tiendas de raya que es el programa social para apoyar a las familias damnificadas, se observan una cantidad de irregularidades que las mismas familias han empezado a denunciar. En San Dionisio del Mar, Santa María Xadani, Unión Hidalgo y San Mateo del Mar, las quejas se suman por la desinformación generada por los mismos funcionarios que entregan las tarjetas sin explicar su uso a la gente que, en muchos de los casos, no sabe leer. Las condiciones de discriminación en que ha vivido la gente de las comunidades por generaciones, ha sido el caldo de cultivo para las situaciones que se ha dado posteriores al temblor, además de evidenciar la incapacidad gubernamental para dar respuesta pronta a las necesidades que se generaron por el siniestro, también mostró la dura realidad que enfrenta las comunidades, sin propuestas institucionales que respondan a sus necesidades de salud, alimentación, educación y vivienda.

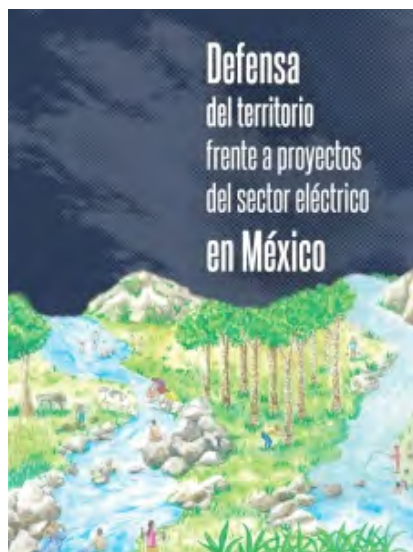
Es prioridad escuchar la voz de la gente que ha perdido más que su casa, su modo de vida... Es fundamental que fluya la información, que haya acompañamiento y que la gente tome las decisiones de acuerdo a sus necesidades, que se fortalezcan las acciones a partir del diálogo, la solidaridad y la ayuda mutua...

Las alianzas fortalecen, el gobierno lo sabe perfectamente, por lo que desde el inicio del planteamiento de reconstrucción en el Istmo de Tehuantepec, se ha planteado coaliciones basadas en tres aspectos: se ha pactado con las constructoras para hacer un negocio redondo que va desde la demolición de las casas (sin tomar en cuenta la opinión de las personas), la compra de material sólo en lugares establecidos por el mismo gobierno y la reconstrucción de las viviendas, replicando modelos de espacios mínimos sin considerar condiciones geográficas o sociales de las comunidades.

Es prioridad escuchar la voz de la gente que ha perdido más que su casa, su modo de vida. Su idealidad se ha visto trastocada no sólo por el sismo, sino porque pareciera que es la intención

del gobierno que el estado de shock en el que vive la gente se prolongue y sea el catalizador de decisiones apresuradas que lejos de beneficiarlos, los sumergen dentro de dinámicas impuestas por las constructoras. Es fundamental que fluya la información, que haya acompañamiento y que la gente tome las decisiones de acuerdo a sus necesidades, que se fortalezcan las acciones a partir del diálogo, la solidaridad y la ayuda mutua y que el proceso de reconstrucción, no sea sólo de sus espacios habitables, sino de la confianza en el porvenir.





DEFENSA DEL TERRITORIO FRENTE A PROYECTOS DEL SECTOR ELÉCTRICO EN MÉXICO

El presente documento pretende informar y equipar a organizaciones de la sociedad civil, activistas y demás actores interesados en la reforma energética del sector eléctrico, sobre los principales cambios, riesgos y oportunidades de defensa del territorio para comunidades en México. Aquí puedes consultarlo:

<http://www.fundar.org.mx/mexico/pdf/Territorio.pdf>



DESIGUALDAD EXTREMA Y TENDENCIAS DEL DESARROLLO, CASO OAXACA

Este documento fue desarrollado con el apoyo de Oxfam México y EDUCA, Servicios para una Educación Alternativa A.C. buscando abrir espacios a investigadores locales para ilustrar la manera en que las brechas de desigualdad se extienden a través del territorio mexicano, haciendo énfasis en las regiones que cuentan con la promesa de desarrollo y que no han logrado generar opciones para la población con mayores niveles de pobreza.

https://www.educaoxaca.org/images/OAXACA_Final_Publicar.pdf

Documentación de publicaciones de mayo de 2010 a abril de 2017
Recopilación de notas publicadas en La Minuta y artículos en inglés



DOSSIER SOBRE EL CASO BETY CARIÑO Y JYRI JAAKKOLA

Esta publicación, más que un libro, es un documento de trabajo. Es además un recuento de notas periodísticas de mayo de 2010 a abril de 2017 sobre uno de los casos que más fuertemente ha impactado en la conciencia de Oaxaca y México: "El 27 de abril de 2010 una caravana humanitaria y de derechos humanos que intentaba llegar a la comunidad indígena de San Juan Copala, fue atacada por paramilitares. Los disparos asesinaron a Bety Cariño y Jyri Jaakkola e hirieron a varios observadores más".

https://www.educaoxaca.org/images/Dossier-Bety-Jyri_2010-2017.pdf

Mural "Bety Cariño" del colectivo de arte urbano Lapiztola, botrado por el gobierno municipal de Oaxaca



*El actuar gubernamental ha ido
de la sorpresa al desorden...
...La emergencia no ha cesado y,
sin embargo, es tiempo de
ponerse a trabajar sobre la etapa
que sigue: la reconstrucción.*

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA
ELTOPIL
ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**